

LA UNION CATOLICA.

Periódico Bisemanal Independiente.

EDITOR RESPONSABLE. La Sociedad "La Unión Católica."

REDACTOR Y ADMINISTRADOR. José M. Sanchez G.

Hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra.

1.ª Joan V, 4.

San José, jueves 3 de Septiembre de 1891.

Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.
(Math. XVIII, 20.)

CONDICIONES.

Remitidos:—Cada centm. de columna... \$ 0-18
Id. de intereses generales... 0-10
Avisos:—Cada centm. cuadrado (1 v.)... 0-01
Id. Por 3 meses... 25 oyo menos.
Id. Por anualidad 50 oyo "

Suscripción: Número suelto... 0-10
Un trimestre... 2-00
La correspondencia debe dirigirse al Administrador.

"LA UNIÓN CATÓLICA" no responde de los manuscritos que se le remitan.

Administración:—CALLE 19, S., NOS. 153-159.

La Religión Católica Apostólica Romana, es la del Estado, el cual contribuye a su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República, de ningún otro culto que no se oponga a la moral universal ni a las buenas costumbres

[Artículo 51 de la Constitución Política.]

La enseñanza primaria de ambos sexos es obligatoria, gratuita y costeada por la Nación.—La dirección inmediata de ella corresponde a las Municipalidades, y al Poder Ejecutivo la suprema inspección.

[Art. 52 *ibidem*.]

Todo Costarricense ó extranjero es libre para dar ó recibir la instrucción que á bien tenga, en los establecimientos que no sean costeados con fondos públicos.

[Art. 53 *ibidem*.]

Todos los habitantes de la República tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, ya sea con el objeto de ocuparse de negocios privados, ó ya con el de discutir asuntos políticos y examinar la conducta pública de los funcionarios.

[Art. 33 *ibidem*.]

Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra ó por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin previa censura, quedando responsables por los abusos que cometan en el ejercicio de este derecho, en los casos y del modo que la ley establezca.

[Art. 37 *ibidem*.]

Ninguna autoridad puede arrogarse facultades que la ley no le concede.

[Art. 16 *ibidem*.]

Los funcionarios públicos no son dueños sino depositarios de la autoridad. Están sujetos a las leyes y jamás pueden considerarse superiores a ellas.

[Art. 19 *ibidem*.]

He jurado cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la República: solemne promesa, síntesis la más completa que puedo presentar en mi programa de Gobierno.

JOSÉ J. RODRÍGUEZ.

(Discurso inaugural de 8 de Mayo de 1890.)

CALENDARIO.

SEPTIEMBRE.—Este mes tiene 30 días.

Juev. 3.—San Esteban, rey de Hungría, santa Serapia, vg. y mr., santa Eufemia, vg.

Vier. 4.—Santa Rosalía, vg., Rosa de Viterbo, vg. y santa Cándida.

Conjunción a las 2.10 de la mañana.
Variable.

Sáb. 5.—San Lorenzo Justiniano, ob. y conf. y san Victorino, ob. y mr., y san Rómulo, mr.

INTERESANTE.

Habiendo comenzado el 3.º trimestre del presente año, rogamos a nuestros agentes y suscriptores el pronto arreglo de las suscripciones pendientes y el envío de los fondos respectivos.

"LA UNIÓN CATÓLICA."

La instrucción laica en Guatemala.

A los testimonios que venimos aglomerando, y con los cuales hemos comprobado ya superabundantemente los perniciosos resultados de la enseñanza sin religión, vienen cada día otros nuevos, ante los cuales los enemigos pertinaces de la religión no oponen, en su impotencia, otra arma que el silencio.

Hoy es la infortunada Guatemala, á quien á lo menos se le permite quejarse, la que lanza sus protestas contra una enseñanza envilecedora que, á título de *progreso*, se les ha impuesto como escarnio y de la cual cosecha los amargos frutos.

Oigamos cómo se expresa *El Pueblo* de aquella capital en su número 8, correspondiente al 24 de Julio último:

La revolución del 71.

Una de las cosas de que más se jactan los *panteristas* del 71, es de las escuelas y demás centros de enseñanza que después de aquella fecha establecieron en la República los Gobiernos radicales.

Que los liberales trajeron las luces y la instrucción del pueblo, es el estribillo que se repite á troche y moche en la cátedra y en la tribuna, en los discursos y en los periódicos. Y como debido á la intolerancia de los tiranos, no se han podido dilucidar estos puntos, ni contestar estos alardes, la especie, corriendo de boca en boca, pasa como un axioma entre los cándidos y los ilusos.

Hora es ya sin embargo de analizar los hechos y de hacer luz en asuntos oscurecidos de propósito por los *panteristas*, para que el pueblo sepa qué son, qué valen, qué significan las escuelas de la revolución.

Antes de todo es necesario, para el mejor examen de estas materias, sentar algunas premisas.

Y como de seguro, no paso ni pasaré jamás por autoridad científica entre los *panteristas*, prefiero que tales premisas las establezcan en mi lugar aquellos hombres célebres que, por su genio y sus ideas, no serán tratados de *cachurecos*.

Veamos, pues, aunque rabie "El Partido Liberal," qué piensan acerca de la instrucción de la juventud algunas de las eminencias del universo.

En su obra sobre la "Instrucción pública en Alemania" dice el célebre Girardin: *Crear escuelas industriales sin enseñanza religiosa y moral, es organizar la barbarie y la peor de todas las barbaries.*

Gladstone, el jefe del partido liberal de Inglaterra, en discurso pronunciado en el Parlamento, dice: *Todo sistema que deja á un lado la educación religiosa y moral, es un sistema peligroso.*
Guizot, que no era ningún frailer, como lo sabe todo el mundo, en circular de la "Dirección de Instrucción Pública de Francia," dice: *La instrucción es nula sin educación, y la educación es nula sin religión ni moral.*

Victor Hugo, en discurso pronunciado en 1850 en la Asamblea Nacional de Francia, dice: *Quiero, pues, sinceramente; diré más, quiero ardientemente la enseñanza religiosa y moral.*

Julio Simón, que tampoco es ningún clérigo ignorante, en discurso pronunciado en el Senado

Francés, en 1882, dice: *No sólo como protesta deseo ver el nombre de Dios escrito en la ley, sino que lo deseo también porque me repugna, á mí, antiguo profesor, el ver ese nombre excluido de una ley sobre enseñanza.*

Basta de citas; que si continuáramos quisiera las pondría iguales ó parecidas de gobernantes tan ilustres como Guillermo de Alemania, Washington, Thiers, etc. y de personajes tan insignes como Diderot, Jouffroy, Portalis y otros innumerables.

Perdonen los lectores este párrafo de erudición dictado por la necesidad.

Establecida ya sólidamente la primera premisa (por lo menos á juicio de la lógica, aunque no sé si á juicio de los *panteristas*), se me viene como de la mano el resto de la argumentación. Y es que si la Revolución del 71 suprimió tonta y bárbaramente la enseñanza religiosa y moral en las escuelas, se deduce irremisiblemente que su sistema de instrucción es *peligroso* para la juventud, como dice Gladstone.

O la peor de las barbaries en el sentir de Girardin.

O corruptor de la juventud, como lo establece Portalis.

¡Vamos á ver si después de esto vienen los radicales alardeando de sus famosas escuelas!

Vendrán, no lo dudo.

Vendrán diciendo que soy un frailer que defiende la enseñanza del Catecismo de Ripalda.

Vendrán diciendo que soy un retrógrado que suspira por los tiempos del *oscurantismo*.

Pero como semejantes *multillas* ó *estribillos* no son, que yo sepa, razones atendibles ni argumentos de valor, las oiré como quien oye llover, en la confianza de que quedan incólumes las doctrinas.

Por otra parte, los insultos *panteristas* si de algo sirven, es para honrar á quien los recibe.

Y no se enojen los señores del Club Liberal.

Vale más, al fin y al cabo, ser *cachureco* con Víctor Hugo, que no liberal con un pobre diablo que se llama Conde.

Es mejor ser *oscurantista* con Julio Simón, que no con un *tipo* que se llama Orrego.

Así como las ideas se traducen en palabras, las doctrinas se traducen en hechos.

De manera que si las teorías de la Revolución acerca de la enseñanza pública, son tan malas como se acaba de demostrar, la práctica es todavía peor; según lo vamos á ver.

Como los liberales del 71 son tan sabihondos, averiguaron que Dios era un absurdo, y, por consiguiente, lo desterraron de las aulas.

Como además son *libre-pensadores* opinaron que la moral era una antigüalla, y, en consecuencia, la borraron de las escuelas.

Y como, en fin, son filósofos positivistas, que tienen por cosa baladí los principios de los idealistas, cayeron en la cuenta de que la dignidad, la honradez, el patriotismo y la decencia son vanos idealismos que no se avienen con el positivismo de las pasiones y de los sentidos; y naturalmente, decencia y patriotismo, honradez y dignidad se abolieron en las escuelas.

¿Cuál fué el resultado de tal sistema? ¡Tú lo sabes, oh patria infeliz!

El resultado fué que los niños que no recibían otra educación en el hogar doméstico, no tuvieron ideas ni costumbres morales, porque desconocían á Dios, principio de toda moralidad.

El resultado fué que no tuvieron nociones claras de la virtud y del vicio, de sus derechos y obligaciones, porque nada de esto se les enseñó.

El resultado fué que se burlaron del patriotismo y del honor, porque eso aprendieron en las aulas, si no con lecciones orales, con las lecciones del ejemplo, que son todavía más eficaces.

El resultado fué, en fin, que aprendieron á gobernarse por sus pasiones y apetitos, porque no supieron que si en el mundo el éxito corona á los criminales y la desgracia persigue al justo, hay una eternidad, en donde el justo tiene coronas y el criminal encuentra castigos.

No paró aquí la Revolución. Aun hizo algo

todavía peor.

Por una contradicción inexplicable en apariencia, pero lógica en el fondo, llevó á la juventud del espiritualismo al materialismo, del culto de los sentimientos y de las ideas al culto de los apetitos y las sensaciones.

El corazón del hombre es así.

Nacido para rey del universo, se dirige instintivamente á lo grande y extraordinario, como el acero al imán, como la aguja al polo.

Y es claro. Cuando no busca lo extraordinario y grande en las alturas del cielo, lo busca en los abismos de la tierra; cuando piensa que no está en los resplandores de la virtud, se persuade de que se encuentra en las tenebrosidades del crimen.

Digo, pues, que la revolución llevó la juventud del cristianismo al paganismo; y la historia no me deja mentir.

Se quitó de las escuelas la imagen del Cristo, fundador inmortal de la libertad humana, y en su lugar se puso ¡oh sarcasmo! la imagen de Rufino Barrios.

Entonces la juventud ya no aprendió las doctrinas del Crucificado; pero ¡ay! en cambio aprendió las doctrinas del malvado.

Ya la niñez no fué á los templos á elevar sus oraciones al cielo; pero en cambio fué á las fiestas cívicas á dirigir sus adulaciones al tirano.

Ya no se postuló reverente ante la Cruz; pero en cambio se postuló estúpida ante los ídolos; esto es, ante los opresores de la patria.

Ya no se enseñó á los párvulos que su padre es aquel buen Jesús que perdonaba al pecador, que curaba á los enfermos, que daba de comer al pobre; pero en cambio se le enseñó que su padre era Barrios, el que robaba su pan al pobre, el que cargaba de cadenas á los inocentes, el que asesinaba y atormentaba á sus hermanos.

Ya no se propuso á la juventud como modelo digno de imitación al justo que murió por amor al hombre; pero en cambio se le dió por modelo al bandido que vivió para matar al hombre.

La educación y las enseñanzas de los primeros años, rara vez se pierden, porque se graban profundamente en el alma.

De aquí que la juventud del 71 sea fiel á su educación y á sus tradiciones.

Porque en las escuelas del 71 vió el niño que su modelo robaba, y creyó que el robo era lícito ó cuando más una graciosa-calaverada.

Vió que su modelo se emborrachaba, y creyó que la continencia era *mogigatería*, dándose en cuerpo y alma al aguardiente y á la embriaguez.

Vió que su modelo era un sátiro, y se fué sin freno tras de la carne; y al lado de la escuela se levantó el burdel.

Vió que su modelo era un asesino, y ya no creyó en lo sagrado de la vida humana, y el puñal del delincuente fué en sus manos el juego y diversión de su primera edad.

Vió que su modelo pagaba espléndidamente á los alcabuetes y á los espías, y pensó que era un puesto de honor el de alcabete y espía de los gobernantes.

Vió que su modelo se rodeaba verdugos, y creyó que era de su deber matar á palos á los supuestos enemigos del déspota.

Vió, en fin, que su modelo se burlaba de las leyes y de la libertad, y creyó á puño cerrado que el estado natural de los pueblos es el de la esclavitud.

¿Es que inventamos hechos?

¿Es que recargamos con sombrías tintas el cuadro desolador de nuestros últimos veinte años de existencia política?

¡Ah, quisiera el cielo que nos engañáramos, que nos desmintiera la historia de la pobre patria!

La pérdida de las buenas costumbres que hasta los *panteristas* deploran; la corrupción y el vicio invadiendo como terrible gangrena todo el cuerpo social; los escándalos inauditos de cada día que la prensa periódica se encarga de relatarlos, están diciendo á grandes voces que no estamos engañados, que son ciertas nuestras observaciones.

De las escuelas del 71 han salido, por lo general, los aduladores y los espías, los ladrones y los alcahuetes, los verdugos y los asesinos.

Y en prueba de tal aserto, allí están las calles rebozando de policiales secretos, que nos asechan á nuestras puertas.

Allí están las casas de tolerancia, envenenando con miasmas pútridos el aire que respiramos.

Allí están los salones de los gobernantes repletos de descarados aduladores.

Allí están las cárceles públicas, que ya no pueden contener á los cacos y á los homicidas.

Allí están los campos y los talleres desiertos, porque la embriaguez cunde rápidamente.

Allí están, en fin, los adulterios manchando á cada momento la santidad del hogar doméstico.

Sucede con la perversión del pueblo algo parecido á lo que pasa con la luz del sol, aunque la comparación sea antitética; y es que á fuerza de verla todos los días y de cerca, ya no nos extraña su intensidad ni su grandeza.

Estamos tan acostumbrados á ver á cada instante crímenes horrendos, atentados escandalosos, atropellos y vejaciones sin nombre, que ya no nos llama la atención lo que, en cualquier país civilizado de Europa, produciría asombro general y explosiones de indignación.

Y bien: ¿cuál es la causa de tanta corrupción é inmoralidad? Digámoslo con franqueza:

No es otra que las escuelas del 71, que las enseñanzas y las teorías del 71.

Más dignos de lamentación que los males materiales, son los males morales que produjo Barrios en Guatemala.

Cruel es el asesinato del cuerpo; pero es más cruel el asesinato del alma.

Culpable es robar de las arcas nacionales los caudales públicos; pero es peor robar del corazón de las gentes el tesoro de la justicia.

Terrible fué la desorganización material de la República; pero palidece ante la desorganización de las ideas y de los espíritus.

Y Barrios, con sus enseñanzas y doctrinas, no hizo más que sustituir el interés al patriotismo, la pasión á la moralidad, la relajación á la continencia, el vicio á la virtud.

Todos los días se quejan los periódicos liberales de la corrupción social. ¡Qué simpleza!

¿Cómo no ha de estar corrompido gran parte del pueblo, si en las escuelas del 71 se enseñó que Barrios era libertador, regenerador y dios, y que era bueno todo lo que el dios hacía; es decir, que era bueno violar, robar, apalear y matar?

El mismo "Partido Liberal", en su número del 19 del corriente, se lamenta de nuestra poca educación política y de que los pueblos, más que de ciudadanos, se compongan de esclavos.

¡Qué locura!

¿Cómo no había de existir tanto atraso político si en las escuelas del 71, en vez de enseñar al pueblo los derechos del ciudadano y las libertades del hombre, se le enseñó á adular á sus verdugos y á bendecir sus cadenas?

¡Pueblos de Guatemala! Desengaños.

En las escuelas del 71 aprendisteis quizá á leer y escribir; pero sabed también que la corrupción que deploráis, que la sangre que os persigue, que los crímenes que os espantan, y que la deshonra que os mancha se deben en su mayor parte á las teorías, á las enseñanzas y á las escuelas de Barrios.

Aquí concluyo, porque me haría interminable si ahora desarrollara la materia como se debe.

Advierto, sin embargo, á los panteristas que no me sorprenderán diciendo que yo defendiendo los 30 años, considerándolos como un período de santidad ó como un paraíso terrenal.

Por este lado está cubierta mi línea de batalla y espero con fiado los ataques.

Con que, hasta otro día, señores liberales.

RODOLFO.

REMITIDOS.

Blasfemia y una prueba matemática.

En el artículo titulado "Honores al Santísimo Sacramento" y firmado Federico Fernández, aparece entre otras herejías la horrible blasfemia cuyo contenido copio sin dejar una letra, y que se halla inserto en *El Partido Constitucional* número 147.

"No tiene razón "La Unión Católica," y solamente la tendría si probase

al mundo, con una verdad tan fuerte como las matemáticas, su principio de la transustanciación, lo que es absurdo.

"¡A probarlo, pues!—Federico Fernández."

La blasfemia del señor Fernández no puede ser mayor.

Ahora le pregunto yo al señor Fernández, que si es tan matemático ha de tener afición á la astronomía y debe abogar por los principios de ella: ¿podrá usted probarme que la luna es 79 veces menor que la tierra, como lo afirman varios astrónomos?

Esta es una afirmación hecha por hombres mortales y susceptibles de error como usted; y la verdad del misterio de la Eucarestia es una verdad declarada y salida de los labios del mismo Jesucristo.—Si usted cree en Él, debe creer también en el Santísimo Sacramento.

San Vicente, Septiembre 1º de 1891.

EULOGIO ALVARADO.

Señor Redactor de "La Unión Católica."

En el número 147 de *El Partido Constitucional* aparece un artículo firmado por don Federico Fernández, que viene atacando uno de los principales misterios de nuestra santa Religión.

Nosotros, los que pertenecemos á la Religión Católica, tenemos derecho de exigir que se respeten nuestras creencias, así como se creen con el mismo derecho los que pertenecen á las diferentes sectas.

Por lo tanto, apuntaré un hecho ocurrido en el año de 1882, el cual tuvo lugar frente á la ermita de San Jerónimo de esta parroquia, y en cuyo tiempo el valiente General iconoclasta ostentaba las presillas teniendo derecho de pasar al Banco de la Unión mensualmente con el cheque á hacer el cobro de sus grandes y leales servicios.—El hecho ocurrido es el siguiente: pasaba nuestro valiente General por la ermita ya citada, y encontrando en la puerta la indefensa imagen de San Jerónimo, se acercó á ella y con osadía indigna de un caballero arrebató la sagrada imagen, y fué á mofarse llevándola consigo donde estaba una cuadrilla de peones bajando en la carretera nacional, los cuales le instaron, horrorizados de semejante hecho, les devolviera la imagen.—Al perpetrar tal abuso, este señor debió comprender que una persona fina y educada está en la obligación de respetar la Religión de los demás, porque nosotros veneramos en las imágenes no la materia de que están formadas, sino á los Santos que ellas representan.

¿Y qué diría el señor Fernández si otro tanto hiciera algún atrevido con la efigie de su hermano que se encuentra colocada en el parque Morazán?

San Vicente, Septiembre 1º de 1891.

RAFAEL HUERTAS.

GRATITUD.

La gratitud es un deber de justicia; su cumplimiento me exige dar público testimonio en favor del señor Doctor don José María Soto Alfaro y de

la señora doña Esperanza de Siboni, por los oportunos é inteligentes servicios que se han servido prestar á mi esposa, mediante los cuales pudo ésta mejorarse pronto del peligro que amenazó seriamente su existencia.

San José, 31 de Agosto de 1891.

RESPICIO D. CALDERÓN.

Voto de gratitud.

Agradecidos los Sargentos primeros del cuartel principal, que estamos en servicio activo de las armas, por el interés que se han tomado por el aumento de nuestro sueldo, y conociendo que es una gratificación basada en justicia la que nos hacen, damos las más expresivas gracias á los que en esto se han interesado: al señor Comandante de la plaza don Juan B. Quirós, al Sr. Comandante del cuartel principal don Juan Vte. Gutiérrez, y al Sargento Mayor don Juan Arroyo; quienes nos han proporcionado lo que no esperábamos; y también al Supremo Gobierno que gustoso accedió á la petición que le hicieron.

Así, pues, reciban ustedes el voto de agradecimiento de que hoy estamos impregnados.

San José, 2 de Septiembre de 1891.

LOS FAVORECIDOS.

Un protestante americano y León XIII.

El señor Carlos L. Ward, de Filadelfia, bien que protestante, escribió en 26 de Mayo la siguiente carta al Papa León XIII, felicitándole por su Encíclica sobre el estado actual de los obreros. Aprendan los disidentes y regocijense los católicos.

Beatísimo Padre:

Bien que yo no profese la religión católica, con todo, hablando en nombre de varias personas de este país, me atrevo á daros las gracias por los sentimientos tan elevados de vuestra Carta Encíclica, que ha sido recientemente publicada entre nosotros, y pláceme creer que los miembros del Clero ejercerán su celo en dar á conocer al pueblo las grandes enseñanzas tan magistralmente expresadas por Vuestra Santidad. Y ciertamente, si hubo jamás necesidad de estas lecciones, tal sucede en la época presente. Cuando se ven tantos proyectos para remediar el mal, propuestos por personas al parecer instruidas y religiosas, que siguen todavía andando entre la tinieblas del error, en lugar de ayudar á sus semejantes á buscar la luz y la verdad, parece del todo justo que algún personaje, distinguido por la autoridad que ejerce, indique el verdadero camino que ha de seguirse. Se cree reconocer en Vos, Padre Santísimo, esta guía autorizada, pues, en efecto, nadie podrá hablar con mayor claridad y justicia, y Vos merecéis el agradecimiento de todas las personas honestas, cualesquiera que sean sus creencias religiosas. Dignese Dios conservaros aún por muchos años, para que el pueblo tenga delante de sus ojos el modelo del verdadero Pastor. Deseándoos las divinas bendiciones, soy

Vuestro siervo humildísimo

CARLOS L. WARD.

218, North Broad St., Philadelphia, Pennsylvania, United States.

(La Revista Católica de Las Vegas.)

Se condenan á sí mismos.

Las significativas palabras que vamos á traducir, las atribuye el *Catholic American* al Rev. B. Crassey, ministro baptista de Springfield, Ohio. Suenan así:

"El Catolicismo respeta las palabras de Aquel que dijo: 'No separe pues el hombre lo que Dios ha juntado;' y lo que es más, él toma las tales palabras en el mismo sentido en que Jesucristo las pronunció. Ahora bien, por odiosa que sea la comparación, ¿no es bajo ese punto de vista el Catolicismo mejor que el Protestantismo? A fuer de ciudadanos de los Estados Unidos, nosotros debemos contemplar alarmados el terrible azote del Mormonismo; pero la ley del divorcio es en realidad la misma cosa, pues lleva en práctica á una poligamia sucesiva. ¿Cómo podemos nosotros llamarnos un pueblo cristiano, cuando quebrantamos una ley fundamental del Cristianismo? La actitud tan constante y tan resuelta del Catolicismo en contra del divorcio, no ha sido imitada todavía por el Protestantismo, y sin embargo debe serlo."

Traslado á aquellos bobalicones de nuestra raza que, aun en decir de un ministro protestante, abandonan lo mejor para adherirse á lo menos bueno; si es que se ha de llamar buena una religión que "quebrantando una ley fundamental del Cristianismo" debe sólo por escarnio ser condecorada con el título de cristiana.

(La Revista Católica de Las Vegas.)

EL PADRE FÉLIX.

El mundo católico acaba de experimentar una pérdida irreparable.

El P. Félix, el inmenso orador, el gran orador de la unción teológica, de la profundidad filosófica y de la belleza literaria, ha muerto en Lille, donde residía desde hacia varios años.

El nombre del P. Félix es de fama universal.

El P. Félix es la gloria más legítima de la Francia católica en el siglo XIX: es uno de los miembros que más han honrado en este siglo á la esclarecida Compañía de Jesús.

Nació en 1806 en Neuville, cerca de Valenciennes. Ha muerto, pues, á los ochenta y cinco años de edad, conservando, á pesar de tan extremada vejez, todo el vigor de su poderosa inteligencia, y no cesando nunca de practicar lo que podemos decir que ha sido ley de su vida, el trabajo.

Ahora, en estos últimos tiempos, estaba consagrado el gran veterano de la palabra, el campeón incomparable de la oratoria sagrada en este siglo, el que cautivó durante muchas Cuaresmas en Nuestra Señora de París á un auditorio numeroso, compuesto de todas las ilustraciones de Francia, estaba consagrado, decimos, á la obra de San Miguel para la propaganda de los buenos libros.

Conocidas son las conferencias del P. Félix, traducidas á todos los idiomas, y no es preciso que hagamos en estos momentos un análisis de ellas. Sólo sí diremos que sobresalen entre todas las tituladas El progreso por medio del Cristianismo, en

las cuales queda plenamente hecha la apología de la Religión católica en orden á la civilización, y demostrada la gran verdad que se revela en la historia de que la razón, la ciencia, el arte, el espíritu humano entero en todas sus esferas no puede progresar sino á la luz cristiana.

En esas conferencias está encerrada toda la doctrina fundamental de una estética cristiana. Pero ¡qué claridad en los conceptos, qué forma tan majestuosa en el decir, qué galanura adquiere el concepto del arte cuando éste aparece en las conferencias del P. Félix como la flor del ideal, como la imagen exterior de la belleza espiritual, como libre creación del espíritu, y no como imitación grosera, mecánica y material de la naturaleza!

Con gran razón dice el P. Félix en su conferencia sobre el arte que éste no es la fotografía de la naturaleza y de lo real, sino la idealización y purificación de lo real, la transfiguración de la naturaleza.

Descanse en paz el ilustre jesuita, y Dios le haya premiado tantas obras buenas como en el mundo ha hecho.

(La Hormiga de Oro.)

GACETILLAS.

Nuevo periódico.—Ha comenzado á publicarse uno con el nombre de *La Unión* en la importante villa de San Ramón. Correspondemos al saludo que se sirve dirigir á todos los órganos de publicidad en el país, y le deseamos larga vida.

Otro.—Habíamos oído hablar de *El Defensor de la Enseñanza*, pero no nos ha visitado sino el número 3, del 22 de Agosto. Aparece como su redactor don Carlos F. Salazar.

En San Isidro, barrio de esta ciudad se ha establecido una oficina telegráfica, que está abierta al servicio público desde el 30 del mes pasado. Felicitamos á los favorecidos.

15 de Setiembre.—Para la celebración del aniversario de la Independencia ha auxiliado el Gobierno con quinientos pesos á la Municipalidad de San José, y con doscientos á cada una de las de Cartago, Heredia, Alajuela, Guanacaste y Puntarenas.

¡Claudio Tinoco!—Este joven apreciable, hijo de nuestro amigo el señor don Demetrio Tinoco, se durmió en la paz del Señor el domingo último. Claudio era casi un niño, (17 años); su alma angelical ha volado al seno de Dios. ¡Que Él se digne enviar resignación al ánimo del afligido padre, á quien acompañamos en su acerba pena!

Damos á nuestro amigo don Rudecindo Guardia y su estimable señora nuestro sentido pésame por la muerte de su hijito recién nacido.

VARIEDADES.

EN HONOR DE CERVANTES

VIRTUD Y CIENCIA.

La ciencia sin virtud es sombra vana; la virtud con la ciencia es bien fecunda, cual fértil río que la vega inunda, y de frutos y flores la engalana.

La ciencia con virtud todo lo allana; soberbio alcázar en el alma funda, y de cálido encaje lo circunda, enlazando el ayer con el mañana.

Los siglos recorren; nombres brillantes arrancan á los fastos de la Historia. Y veréis que, cual luces vacilantes, se apagan en el templo de la Gloria; mas la virtud y la ciencia de CERVANTES eternizan del genio la memoria.

EL OBISPO DE CÓRDOBA.

Una Madre.

Según dicen, hija mía, solas estamos las dos: ¡Mira tú qué tontería! ¿no nos acompaña Dios, que es la mejor compañía? Algo más solas están las madres que, sin afán de cumplir santos deberes, la vida pasando van entre fiestas y placeres; Y esas niñas, pobres rosas de su rosa separadas, que abren sus almas hermosas á las caricias dudosas de nodrizas y de criadas.

Quando tu existencia en mí más que sentí, adiviné, en el cielo entrar creí, y desde entonces no sé vivir más que para tí.

Para tí nada más: eso mi orgullo y mi dicha labra; ya verás con qué embeleso recojo tu primer beso y tu primera palabra.

Cual recogí tu primera dulce mirada indecisa, y de tu boca hechicera la contracción placentera, que fué tu primer sonrisa.

Otras por vanos placeres á otros inocentes seres dejan en manos extrañas: esas no tienen entrañas de madres, ni de mujeres, Hoy te arrullan mis canciones; más tarde en horas serenas te enseñarán mis lecciones las sencillas oraciones que rezan las niñas buenas.

Y aún más tarde, en mi vejez estos desvelos prolijos fruto darán otra vez, cuando copies en tus hijos escenas de tu niñez.

Si yo pudiera soñar que mi mayor alegría no es cuidarte sin cesar, pienso que me moriría de vergüenza y de pesar.

Y en tus ojos al leer noto que has de responder á mi amante desvarío queriéndome, ídolo mío, cuanto puedas tú querer.

Según dicen con porfía solas vivimos las dos: según dice el alma mía, á nosotras nos da Dios paz, ventura y compañía.

Las que de su hogar se alejan y en el empeño no cejan de hallar del mundo en las olas los goces que en su hogar dejan, ¡esas sí que viven solas!

P. M. BARRERA.

FOLLETIN.

LA LOCURA LITERARIA.

Juguete cómico en dos actos, y en verso.

POR

Juan F. Aycinena

ACTO 1º

(Continuación.)

ESCENA CUARTA.

DICHOS, GASPAR.—(Con cuadernos.)

Gaspar.—Aquí tienes mis ensayos....

Miguel.—¡Caramba! si es un rimero

De cartapacios de á folio!....

Paco.—¿No te dije?... Léelos, léelos....

Miguel.—Colección de poesías

(leyendo) Originales y en verso,

Escritas por D. Gaspar

De la Périlla y Requejo.

(habla) ¡Y hasta el nombre y apellido!

Paco.—Me parece muy rebueno,

No se confunda con otro.

(Eso de qué quedan huérfanos Los libros es desatino!....)

Miguel.—Canto de los Macabeos (lee)

Paco.—¿Conoces á esos señores?

Gaspar.—Eran Romanos ó Griegos....

No recuerdo bien su historia....

Paco.—Y los cantas?... ¡Estupendo!

Miguel.—Oda sáfica á las ranas (lee)

Gaspar.—Esa es bonita.

Miguel.—Lo creo.

Gaspar.—¡Es muy tierna y melancólica!

Paco.—Hará llorar al más seco.

Miguel.—Oda heroica al gran Sultán

Paco.—¿Cómo la cara le has puesto?

Según pintan á los Turcos,

¡Con un horrible entrecejo....

Y tamaños bigotazos

Retorcidos!....

Gaspar.—Eso, eso

Paco.—Y con ojos iracundos,

Y un avinagrado gesto;

Bajo de cuerpo, rechoncho.

Patistevado y güegüecho!

Gaspar.—Así me le he figurado

Paco.—¡Grande animal!....

Gaspar.—¡Por supuesto!

Miguel.—Las niñas y las estrellas (lee)

Gaspar.—En esa hay bonitos versos:

Me salieron sin sentir....

Miguel.—Naturalmente.... (aparte) ¡Zopenco!

(lee) A la gata de mi prima

María Tomasa Requejo

(habla) ¡Hombre, versos á la gata?

Gaspar.—¿Y por qué no?, pues no vemos

Que otros hacen á los pájaros,

Al canario y al jilguero,

Y otra porción de esos bichos,

Cuadrúpedos más ó menos....

Paco.—Y mucho que sí, Catulo

Llora en tiernísimos versos

La muerte del pajarillo

De Lesbía.... Vaya, léenos

(á Miguel) Esa original poesía

Miguel.—Es la gata de mi prima.

(leyendo) La chulada más pícara y traviesa

Que he visto.—Por encima de la mesa

Da un brinquito ¡zap! se arrima,

Y con la colita enroscada

Se queda medio acostada

Enredando con un carrizo,

Y gritando miau, miau!....

¡Ay! que ya le cogió un rizo

A mi prima, con las uñas, y lo besa!

¡Vaya una gata más pícara y traviesa!

Gaspar.—¿Qué tal? no encuentras allí

Mucha sandunga y salero?

Miguel.—¡Hombre!....

Paco.—Lo que á mí me gusta

Es que las gatas den besos....

¡Vaya una bestia!.... Gaspar,

¡Harás furor con tus versos!

Gaspar.—Lee alguna otra cosita....

Miguel.—Con lo que he leído tengo

Para pensar que no debes

Meterte en estos enredos.

Gaspar.—Pero hombre, ¡si no has leído

Lo más bonito!.... Mira esos....

Miguel.—No, por Dios, no te encapriches

En cosa que yo no debo

Alentarte; es bobería

Que así malgastes el tiempo

En escribir disparates.

Gaspar.—¡Eso sí que ya no puedo

Aguantar!.... ¿Yó disparates?

Pues dice que no soy lego

En la materia D. Cándido,

El templador!....

Paco.—Pues con eso

Ya puedes estar seguro

De llegar hasta el pescuezo

De la poesía.... ¡Eh! Miguel,

Dame acá, dame el cuaderno,

Yo leeré, si tú no quieres....

(hojeando el cuaderno lee)

Por aquí ha de andar lo bueno.

“A un niño dormido.

Duerme tu dulce sueño dorado

Niño gracioso, enamorado,

Cachetes color de cielo

Y de amarillo azafrán el pelo.”

Miguel.—¡Basta, por Dios, deja yá!....

Gaspar.—¿Qué, no te gusta ese metro?

Miguel.—Hombre no....

Paco.—Pues tiene gracia

La doradura del sueño;

Y ese niño enamorado

En la cuna.... ¡es mucho cuento!

Y el azafrán del pelo,

Y los cachetes de cielo....

(aparte) ¡Qué bruto es el infeliz!....

(lee) “Con razón tiene su buena madre

Tan afanoso cuidado por él.

Y devora tan amarga hiel

Aunque á su paladar no cuadra.”

Miguel.—¿Y esto es poesía?... ¡No puedo

Escuchar más!

Gaspar.—¿Qué sabes tú?

Otros lo alaban por bello.

Miguel.—Hombre ¡te están engañando!

Son amigos lisonjeros

Que te han de hacer mucho mal.

Paco.—Aquí hay lindísimos versos....

(lee) “Al Canal de Nicaragua.

¡Hondísimo Canal,

tan ancho y tan

salado! Desde aquí te contemplo!”

(habla) Pues no eres corto de vista!

Miguel.—Si ni siquiera está hecho

El tal canal....

Gaspar.—¡Pues que lo hagan!

Ese objeto me he propuesto....

Paco.—Y no hay duda que lo harán

En cuanto lean tus versos,

Y que le llares salado,

¡Tiene mucha sal! (aparte) ¡Camueso!

¿Y de qué ancho te figuras

Que ha de ser?

Gaspar.—Hombre yo pienso

Será como la laguna

De Amatitlán, por lo menos.

Miguel.—¡Vaya que este pobre niño

(aparte) Tiene podridos los sesos!

Paco.—Continúo la lectura.

“En tu inconmensurable y abis-

moso seno—Se han de dar un

abrazo y se estrecharán las ma-

nos—Los dos colosales, fatídicos

oceanos,—Que el vientre agitan

de hiel y de amargura lleno!”

(habla aparte)

Y dirá que estos son versos?

Miguel (aparte).—Será capaz de imprimirlos?

Paco.—¿Esa unión es por supuesto

(á Gaspar) Especie de matrimonio

De los dos mares inmensos?

Gaspar.—¿No te parece sublime,

Fantástico el pensamiento?

Paco.—Y sobre todo, Gaspar,

Me ha gustado por lo nuevo,

Pues á nadie le ocurrió,

Ni aún en civil casamiento,

Unir á doña Pacífica

Con don Atlante el travieso....

Pero veamos lo que sigue

(lee) “Por allí pasarán, sí señor, no

hay que dudarlo,—Las ciencias

todas y las artes junto con el

progreso—El vapor, el telégrafo,

el teléfono y la cultura.—La paz,

la libertad, la igualdad y la ven-

tura—Se cerrará con llave la puer-

ta al retroceso—y se hundirán

en su vertiginoso abismo—la co-

diada superstición y el horroroso

fanatismo!”

Gaspar.—¿Qué tal? Percibes el estro?

Paco.—Si percibo el.... ¡claro está!

(aparte) Las orejas del jumento.

Miguel.—¡No pensé que llegaría

(á Paco) Su locura á tal extremo!

Paco.—Pues ya lo ves.... (á Gaspar) Qué vistoso!

Ha de ser ese paseo.

Por en medio del canal,

De las ciencias, del progreso

Y de toda la comparsa

De damas y caballeros

Que dice aquí que vendrán!....

¡Cuánto diera yo por verlo!....

Y más que habrán de venir

En un bergantín soberbio,

Metiendo espantosa bulla,

Y en una zambra y jaleo!....

Bebiendo jerez, champaña!....

Y bailando algún bolero!

Gaspar.—Hombre tú también te burlas?

Paco.—No tal; no me ves tan serio?

Si digo que son bonitos,

Que valen oro tus versos!

(Continuará)

ANUNCIOS.

MADERA DE CEDRO.

Se vende un magnífico lote, compuesto de soleras, alfajillones, tableros y tabloncillos. Los que se interesen en comprarlo pueden ocurrir á la Iglesia de la Soledad donde se encuentra, y entenderse con el ecónomo don Guillermo Madrigal, ó con el que suscribe.

San José, 1º de Setiembre de 1891

Pantaleón Córdoba.

Se vende

un terreno situado en Birris, colindante con los que fueron de don Demetrio Tinoco y son de don José Durán, distante una media hora de la estación del ferrocarril en Santiago.

Mide unas 84 manzanas y consta de potrero, rastrojos y montañas. Es muy fértil, de clima inmejorable, surtido de aguas y de maderas de construcción, y se comunica con la carretera "Fuentes."

Cartago, 23 de Abril de 1891.

FÉLIX MATA VALLE.

AVISO

A los Curas y Juntas de la Doctrina cristiana.

Han llegado varias obras utilísimas para la enseñanza de la Doctrina Cristiana:

- 1—Método para preparar á los niños á la primera comunión, por el canónigo Dr. Jacobo Schmitt, obra aprobada por el Ilmo. Señor Obispo de Madrid-Alcalá y adoptada en esta Diócesis. 335 páginas, encuadernado, \$ 1.50.
- 2—Vida de san Louis Gonzaga, por el Padre Meschler. 321 páginas, encuadernado, \$ 1.75.
- 3—Explicación del Catecismo (grande) de la Doctrina Cristiana, tomo segundo que contiene la explicación de los mandamientos, Lección 31 hasta Lección 60. 536 páginas, encuadernado, \$2.25.
- 4—Norma del Católico en la sociedad actual \$ 0.75.

PRESB. MANUEL ARAYA.

A los Señores Comerciantes

Llamamos la atención hacia la gran circulación que tiene **ESTE PERIÓDICO** en todas las poblaciones de este país y aún en el extranjero, por lo cual es el órgano más aparente para la publicación de sus ANUNCIOS.

Imágenes

DE TODA CLASE Y TAMAÑO

me hago cargo de traer de Quito todas las que se me encarguen, con la seguridad que son mejores y más baratas que las que hasta hoy se han traído de otras partes. Pues es sabido que en ese lugar es donde se encuentran los mejores escultores.

Para cualesquiera órdenes, dirigirse á

JENARO CASTRO MÉNDEZ,

Único Agente en Costa Rica.

Apartado 462. San José, Costa Rica.

GUSTAVO LANGENBERG,

Recientemente llegado al país, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios como artista, especialmente en el ramo de pinturas religiosas, como Imágenes, retratos de Santos y decorado de iglesias. Igualmente se encarga de retocar pinturas antiguas ó deterioradas, comprometiéndose á dejarlas lo mismo que nuevas.



En su estudio se encuentran gran número de cuadros que tiene á la exhibición del público y entre ellos se hallan pinturas del célebre Rafael como la Virgen y el Cristo en el Templo del profesor Hoffmann, así como otros de renombrados maestros.

En el "Hotel Internacional" situado en el segundo piso de la casa que ocupa la imprenta de "La República" tiene su galería que pone á la disposición del público á cualquiera hora del día.

Agente,

ARTURO SALAZAR.

San José, Julio 7 de 1891.

LETRAS.

Compro Letras y adelanto fondos sobre Consignaciones de Café para Europa, New York y San Francisco.

Cecil Sharpe,

San José, calle de la Universidad, n.º 4. Oeste.

ALEJANDRO MONESTEL & Ca.

(Antes Cleto Monestel.)

Hemos recibido calzado para señoras y niños, ropa interior para señoras; zarzas, gasas caladas, frazadas blancas para niños y otros varios artículos.

PARA LOS SEÑORES CLÉRIGOS:

Bandas lana y de seda, sombreros, cordones de oro para cíngulo y manipulo; vinos legítimos para consagrar, de tres distintas clases, en cajas y en barriles, y un vino tinto superior, para mesa, cuya pureza garantizamos.

Víacrucis y estampas con marco, por la mitad de su precio.

San José, Junio 8 de 1891.

NICOLAS FERMIN MEZA

CIRUJANO DENTISTA

DE LA FACULTAD MÉDICA DE LA REPÚBLICA,

ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, particularmente en las orificaciones y reconstrucción de dientes con oro, por más cariados, malos y rotos que estén.

Además de esto, extracciones con cocaína bajo el procedimiento instantáneo adquirido con la práctica de 26 años. Las extracciones se harán gratis á los pobres, siempre que traigan recomendación del Cura de su lugar y si son socorridos por la Sociedad de San Vicente de Paúl, con la del socio que les visita ó del Presidente de su Conferencia.

Su oficina está abierta en su casa de habitación, donde se encuentra á toda hora: 150 varas al Sur de la Iglesia de la Merced, calle 19, frente á "La Unión Católica."

¡¡MUCHO OJO!!

El que suscribe pone en conocimiento del público que tiene de venta varios coches, carretones y carréas de bueyes.

Además un magnífico carretón de bueyes para viajes, magníficos caballos y buenas mulas, á precios módicos.

10—10

L. CRUZ.

Vino para celebrar,

completamente puro, del que importan los Sres. Esquivel & Cañas, se vende en

La Catedral de esta ciudad y en "LA MASCOTA."

San José, Junio de 1891.

SASTRERIA

"LA ELEGANTE."

Bonito surtido de casimires, jergas, paños, &c. Corte elegante, buen gusto y precios equitativos.

Calle Central (antes de la Catedral), frente á la Botica del Comercio.

ENRIQUE URREIZTIETA.

A.E. Jimenez
Agente & Comisionista

Compra Letras de Cambio sobre Europa y Estados Unidos, adelanta fondos sobre consignaciones de café y abre créditos en blanco sobre Londres, Hamburgo y New York y además se encarga de hacer toda clase de pedidos al extranjero.

Tiene de venta los siguientes artículos que acaba de recibir:

Vinos tintos de mesa.—Vino de consagrar.—Papel de imprenta y muchas otras mercaderías.

Varios modelos de los magníficos

PIANOS

de la famosa fábrica de F. L. NEUMANN.

1º p. de San José.